

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año 11

Jueves 8 de Febrero de 1900

Núm. 120

LA LANGOSTA

Los resultados de las escarificaciones y roturaciones hechas bajo la inspección de los técnicos enviados por la dirección general de Agricultura, ha dado resultados muy desiguales en las diferentes regiones en que se han practicado.

El éxito de estos trabajos ha sido bonísimo en aquellos puntos donde no se han dificultado.

Sancionada la ley concediendo un crédito de 500.000 pesetas y el decreto eximiendo de las formalidades de subasta la compra de gasolina y demás efectos para combatir la plaga; ley y decreto que el Congreso, Senado, Gobierno y Consejo de Estado han despachado con la celeridad que exigía la importancia y premura del servicio, por la dirección de Agricultura se han tomado las siguientes medidas para la campaña de primavera:

Contratar con las casas de Deuchas, Desmarais y Gurtubay 15.000 cajas de gasolina, 5.000 á cada una, á precios que varían según los puntos de entrega, entre 19'75 y 21'25 la caja de 36 litros, y que serán distribuidas en dos veces en la proporción indicada por la estadística de invasión formada por los ingenieros agrónomos y peritos con la exactitud posible.

Según ella, se enviarán: á Badajoz, 4.000; Ciudad Real, 4.000; Cáceres, 4.000; Almería, 1.000; Córdoba, 500; Madrid, 100; Huelva, 100; Murcia, Toledo y Cuenca, 50; Salamanca y Cádiz, 20.

Se han designado á los ingenieros agrónomos de las provincias de Alicante, Santander, Vizcaya y Murcia para reconocer las entregas de gasolina.

En la misma proporción se distribuirán las 450 regaderas, la mayor parte de nuevo modelo, que eviten accidentes sufridos en otras ocasiones al inflamarse el líquido.

Se han nombrado también, al efecto, ingenieros y 40 peritos agrícolas.

De éstos irán diez á Ciudad Real, siete á Badajoz y Cáceres, cinco á Córdoba, siete á Almería, dos á Huelva y uno á Cuenca, Madrid, Murcia y Cádiz, á más de los del servicio agronómico ordinario para dirigir, bajo la inspección de los ingenieros jefes de las provincias invadidas, los trabajos de extinción.

Todas las Compañías de ferrocarriles de España, á instancia de la misma Dirección, han concedido para el transporte de la gasolina y demás insecticidas la tarifa á medio precio de pequeña velocidad, transportándolas en grande, y que los pagos se hagan directamente por la Dirección, sin necesidad de situar fondos

en cada una de las estaciones de llegada.

Ensayos en grande de insecticidas distintos de la gasolina se harán en las provincias de Córdoba y Madrid.

El director se propone visitar la provincia de Extremadura, donde la plaga se presenta con más fuerza, publicar quincenalmente la cuenta de los gastos y evitar abusos tradicionales, no entregando cantidad alguna en metálico, y exigir justificantes del empleo de los insecticidas bajo la responsabilidad de los ingenieros jefes.

Ingleses y boers

(Del Herald)

Londres 7.

Los periódicos publican un despacho de Ladysmith, fechado el 5, en el que se dice que en la mañana de aquel día comenzó un vivo bombardeo contra la plaza, y que continuaba sin interrupción.

Otro despacho también de Ladysmith, de fecha 31 de Enero, y recibido por *The Daily Mail*, manifiesta que el campamento boer, establecido hacia quince días cerca de Spion Kop, había sido completamente evacuado.

Los boers, á la fecha del despacho, desplegaban mucha actividad.

Se veían ir y venir en la dirección de Spion Kop numerosos convoyes con ganados.

No se expresa en los despachos aludidos nada que haga referencia á los movimientos de las tropas de Buller.

The Daily Mail publica un despacho de Rensburgo, fecha 5, diciendo que las operaciones últimamente emprendidas por las fuerzas del general French han dado el resultado apetecido.

La división de caballería, apoyada por la infantería, obligó á los boers á abandonar las columnas que defienden á Colesberg.

Noticias de Roma dan cuenta que el obispo católico inglés de Northampton, doctor Riddell, ha sido recibido por Su Santidad, quien habló con gran interés acerca de la guerra del Africa del Sur y dijo que rogaba á Dios constantemente por la terminación de las hostilidades.

Su Santidad manifestó además que deploraba profundamente las pérdidas sufridas en ambos campos; pero que admiraba el patriotismo de los ingleses y el valor de sus soldados. Añadió que había sabido con satisfacción que los súbditos católicos de la reina Victoria hayan mostrado tales condiciones de patriotismo y de bravura.

El corresponsal de *Le Temps*, en Londres trasmite un telegrama recibido por el corresponsal de *The Times* en la ciudad del Cabo, en el que se manifiesta que es urgente cambiar de equipo y de armamento de las tropas inglesas en Africa.

Otro despacho, recibido por *The Times* y procedente de Queenstown, con fecha de ayer, dice que los jefes boers reprimen todo acto de pillaje contra las haciendas de los súbditos ingleses.

Manifiesta el mismo despacho que no se conoce ningún acto de violencia y destrucción de las tropas boers, como no sea en las estaciones y en las vías de ferrocarriles.

También trasmite el corresponsal

de *Le Temps* un telegrama de Durban recibido por *The Standard*, diciendo que la disposición de las autoridades inglesas prohibiendo la circulación de documentos bancarios del Transvaal y de Orange se refiere solamente á cheques y no á billetes de Banco.

Las Palmas 6

Hoy llegó el hermoso transporte inglés de 9.000 toneladas *Britis Princess*, que conduce 410 soldados y mucho material de guerra para el Cabo.

Viene llamando la atención que todos los buques que pueden conducir hasta 3.000 soldados, llevan exiguo número de ellos.

Interpretase este hecho en el sentido de que hay muy pocos voluntarios que se muestren dispuestos á ir al Africa.

El transporte inglés *Cavour*, llegado ayer, conduce á voluntarios pertenecientes á la más alta aristocracia inglesa, entre ellos títulos de nobleza y algunos millonarios.

Dichos voluntarios, que llevan armamento y caballos propios, bajaron á tierra y visitaron lo más importante de la población.

Participan de Bruselas que los nuevos despachos llegados del Transvaal á manos de la representación de la indicada República en la capital de Bélgica, confirman que el general French sufrió una nueva derrota en las cercanías de Colesberg.

Los despachos no contienen pormenores ni indicaciones acerca de la importancia de la batalla, á causa de haber sido suprimidos por la censura que ejercen los ingleses en los cables.

El Gobierno francés recibió avisos confirmando los rumores con anterioridad circulados sobre el proyecto de Inglaterra de mandar tropas egipcias al Transvaal.

Informes autorizados permiten asegurar que Francia protestará enérgicamente.

DE FILIPINAS

POR TELEGRAMA

(De la Agencia Fabra)

París 6

Noticias de Manila dan cuenta de que la brigada del general Young que atacó á la del general Tinic (asi dice el telegrama) fué rechazada en Synait, provincia de Vigan.

Hasta ahora se desconocen las pérdidas sufridas por ambas partes.

Se sabe que se han librado rudos combates entre americanos y filipinos al Norte y Sur de Luzón, pero no se tiene detalle alguno, pues el general Ottis deja sin curso cuantos despachos se refieren á la guerra en aquel Archipiélago.

CRÓNICA CIENTIFICA

LOS JUGUETES DE LOS SABIOS

Los niños son hombres chiquitos, como los hombres son niños grandes.

Las mismas pasiones, los mismos defectos, las mismas cualidades buenas ó malas.

Los unos son inocentes tal vez por ignorancia, los otros son viciosos por ignorancia de seguro.

Los pequeños son egoístas, con un egoísmo casi simpático, un egoísmo

que hace gracia. Las grandes son egoístas con un egoísmo repulsivo.

En los hombres, la risa y el llanto guardan mayor periodo: la risa escasea en algunos; el llanto en muchos desapareció por completo; se agotó el manantial. En cambio en los niños el doble manantial es abundante, y entre uno y otro media muy corta distancia. ¡Borbotones de risa, pucheritos de llanto! ¡Dos fuentes muy juntas que á capricho se mezclan!

El niño nada sabe; pero el hombre no sabe mucho más, aunque tiene más pretensiones y más orgullo.

El niño duerme largas horas con sueño tranquilo. El hombre vela horas interminables con desvelo penoso.

El niño tiene sus juguetes: el hombre también. Pero los del primero son menos peligrosos que los del segundo.

Tiene aquél juguetes de cartón, de madera, de papel; muñecas, sables y tambores. El segundo juega por costumbre, con la honra, con la vida, con la felicidad y con el dolor de sus semejantes. También tiene sables, pero que matan, y los tambores de su ambición suenan estrepitosamente en la historia y suenan á marcha fúnebre en muchos casos.

Los hombres más perfectos, los sábios, imitan los juguetes de los niños. ¡Y es lo mejor que pueden hacer! Es cuando son más inofensivos.

A los niños imitan formando burbujas de jabón para estudiar los más sublimes fenómenos de la óptica.

Si los niños juegan al trompo, los sábios tienen también su trompo y su peonza, solo que los fabrican con más esmero y los dan un nombre muy pomposo; le llaman giróscopo. Y con esta maravillosa peonza realizan maravillas: desafían á la gravedad, le roban á la aguja imantada su misteriosa tendencia á dirigirse al Polo Norte, y en estudiar los movimientos del juguete-sábido emplean las fórmulas y los cálculos más sublimes de la dinámica.

La invención modernísima del cinematógrafo que se pasea triunfante por el mundo asombrando á las gentes, empezó por ser un juguete curiosísimo de los niños.

¿Y qué más? Las cometas, las célebres cometas, ó como dicen en algunas provincias, las birlochas, que entretuvieron nuestra infancia y aun nuestra juventud, han pasado de los niños á los hombres, y en estos últimos años han adquirido envidiable grado de seriedad.

A principios del siglo (y aun supongo que desde mucho antes) los chicos echaban cometas y en algunas provincias del Mediodía el afán por las cometas rayaba en delirio.

En Murcia, por ejemplo, don-le pasó mi niñez, así como durante la noche se cubría el cielo de estrellas, entre la salida y la puesta del sol, toda la mañana y toda la tarde se llenaba la bóveda azul de cometas de diferentes tamaños. Formas de rombo perfecto, de romboide y de soberbias estrellas de ocho puntas y de varios colores, astros chiquitos de último orden, astros enormes de cien pliegos, según entonces se decía, que no había quien los maneja-se á brazo y que había que remontarlos á torno.

Y todas las cometas llevaban su magnífica cola flotante, hecha de recortaduras de papel y á veces de trapo.

La cola era necesaria para el equilibrio dinámico y se aprovechaba además para los grandes combates aéreos de unas cometas con otras en pleno campo y más comunmente entre terrado y terrado.

Porque al fin de la cola se disponían,

entre dos cañitas, cuchillas de filo cortante como navaja de afeitar. Y cuando dos cometas luchaban, consistía la habilidad y estaba el mérito en cortar el hilo de la cometa contraria con la cuchilla de la cometa propia.

Pues ya tenemos, que andando los años los sábios echan cometas para fines científicos, que es, como si dijéramos, para juegos sublimes de personas grandes.

¿Qué son, después de todo, muchos de los aeroplanos que se emplean, sino verdaderas cometas sin hilo? Se dirá que son aves artificiales; pero las aves y las cometas allá se van, y muchas de las leyes de la mecánica son comunes á ambas.

En aprovechar la resistencia del aire y hasta la fuerza del viento está el problema para las aves y para las cometas.

Pero sin acudir á este ejemplo, podemos afirmar, que la cometa de los chicos, con su ligera armazón, con su extensa superficie, con su cola ó algo que á la cola sustituye, con su hilo para remontarla, es hoy un instrumento usual del meteorologista, que ya se emplea en algún observatorio, como en el de Washington, y que se procura imitar en diversos observatorios de Europa.

Si; el meteorologista, con toda su gravedad y toda su ciencia, echa diariamente cometas como el muchacho más juguetón. Este para entretenerse; aquél para los fines de la meteorología. Lo uno y lo otro es dar pasto á la vida. El germen de ambas cometas fué el mismo: los desarrollos son distintos. El juguete, juguetón ó grave, se mantiene idéntico en su esencia.

La cometa del muchacho, de aquel Manolito, por ejemplo, cuyas bazuñas infantiles leíamos cuando niños, era una armazón de cañas que, recubierto con pliegos de papel, formaba una superficie mayor ó menor, y que según la forma recibía diferentes nombres: cometa sencilla, birlocha, barrilete ó estrella. Y luego la cola que antes describíamos, y los tirantes, cuya desigual longitud era materia de mucho estudio, porque de ellos dependía que la cometa tomase en los aires la inclinación conveniente para flotar y elevarse.

En los muchachos, esta no era una ciencia racional; era una ciencia empírica conservada por la tradición y perfeccionada por el génio infantil.

Pues en la cometa de los meteorologistas todos estos elementos anatómicos se conservan, se desarrollan y se perfeccionan, como sucede en las plantas y en los animales con su propia armazón.

La cometa del chico es á la cometa del sabio lo que un vertebrado inferior es al hombre.

Dícese que las cometas del observatorio de Washington son algo así como cajas aplanadas en que van diferentes aparatos pequeños, pero muy sensibles, y en que se pretende que vayan sin mayor número de aparatos para mayor número de observaciones de diferentes fenómenos atmosféricos.

No sé si llevan cola, porque no he visto ningún dibujo de dichas cometas y las descripciones que he leído no son muy minuciosas; pero si no llevan cola llevarán lastre ó contrapeso para que la cometa tenga la debida estabilidad.

El hilo ya no es un bramante, sino que es hilo metálico, y la cometa lleva para su seguridad en los aires, otros hitos á manera de resortes de seguridad, que la fuerza del viento pueda romper en un caso extremo antes de que llegara á romper todo el flotante artificial.

La cometa, en casos tales, cambia

de dirección presentando menor superficie a la corriente aérea.

Por lo demás, estas cometas no se echan a mano, esto sería imposible, sino por medio de un torno que manejan dos hombres. Y últimamente se ha visto, que dos hombres no bastan y el torno se maneja por una pequeña máquina de vapor.

¡Quién les había de decir a los niños, al remontar sus cometas de cañas y papel, que había de llegar un día en que sabios insignes habían de hacerles la competencia elevando por los aires cometas manejadas por una máquina de vapor!

Por de contado que las de los niños eran más alegres, más vistosas, de formas más estéticas y de colores más brillantes; el blanco, el azul, el encarnado subían por los aires como haciendo la competencia al arco iris.

Por de contado que el hilo metálico de las cometas-sábios y sesudas trasmite su tensión a un dinamómetro y varios aparatos miden la inclinación del hilo sobre el horizonte y el azimut de su plano vertical, es decir, la orientación de su traza.

Nada de esto preocupa a los muchachos. La tensión del hilo la siente su mano, y tanto, que si la cometa es grande, para remontarla hay que emplear guantes.

En cuanto al azimut y a la inclinación, son elementos geométricos que a los chicos no les interesan, y en todo caso, a su habilidad y a su instinto les están encomendados en las evoluciones y combates de las cometas.

Resulta de todas maneras que este primitivo y gracioso juguete se ha convertido en un instrumento de física atmosférica, que está prestando grandes servicios en el observatorio de Washington, y que, como antes decíamos, en breve se extenderá por todos los observatorios de Europa.

La cometa del físico y del meteorologista es una verdadera sonda de la atmósfera, y de un mismo observatorio parten a veces dos y tres cometas para sondear distintos, si la palabra vale, de los aires.

Una cometa puede elevarse, según se dice, hasta dos kilómetros, y aun se asegura que suben a cuatro kilómetros, por más que no deje de sorprender esta última cifra, aun suponiendo que no sea la de la verdadera altura, sino la longitud desarrollada del hilo.

Los aparatos que la cometa lleva consigo son automáticos. Ellos mismos registran y conservan los datos que recogen a diferentes alturas.

El dinamómetro, los aparatos para medir ángulos ó goniómetros y la longitud de hilo desarrollada determinan para cada altura la fuerza del viento y su dirección, y todo se va registrando automáticamente por ingeniosos mecanismos.

En esto las cometas de los sábios llevan alguna ventaja a las cometas de los chicos.

Estos no resuelven tantos problemas como aquéllos; pero no dejan de resolver uno muy importante: se divierten.

Que suban mucho las cometas, que se mantengan a buena altura, que obedezcan docilmente a su dueño y señor, que caigan blandamente bajo la cometa contraria a modo de movimiento envolvente y que al tirar del hilo suban rápidas, ciñan su cola al bramante contrario; que con esto y con que la cuchilla lo corte y la otra cometa venga a tierra, el triunfo será completo y el gozo indescriptible.

¡Siempre ha sido goce supremo, para los chicos como para los hombres, ver caer de mucha altura a todo aquello que a mucha altura se elevó!

Hemos dicho que las cometas de los observatorios eran explotadores utilísimos y seguros de las diferentes capas atmosféricas y que en ellas recogen datos de gran importancia para la física general del espacio. Por ejemplo: la fuerza del viento, su dirección, el grado de humedad, la temperatura, y además se dispone los meteorologistas a determinar el estado eléctrico de la atmósfera.

De esta manera se puede tener la re-

presentación geométrica bastante exacta de los varios filetes atmosféricos y de su intensidad. Y con todos estos elementos puede preverse el tiempo con dos días de anticipación, como actualmente se hace en el observatorio de Washington.

Sin insistir mucho sobre este punto, se comprende la importancia de todos estos trabajos para la navegación y aun para los trasportes terrestres de ciertas mercancías que puedan sufrir alteraciones dañosas por influencias atmosféricas diversas.

Todas estas no son hipótesis ni teorías, sino hechos comprobados y servicios públicos de gran aplicación.

Algo parecido a lo dicho podría hacerse en Europa si pudieran establecerse observatorios en el Océano. Es decir, una especie de escuadra pacífica para el estudio de la atmósfera oceánica, que trasmitiese por el telégrafo sin hilos a los observatorios del continente los datos que antes indicábamos y algunos otros.

Así como el golfo de Méjico es el que prepara para una buena parte de América el tiempo, el Atlántico lo prepara para toda la Europea occidental.

Ya la cometa prestó un gran servicio en la célebre experiencia de Franklin, y las modernas cometas de los sábios han de dar mucho juego, aunque quizá no tanto como han dado y siguen dando las cometas de los chicos.

Aquellas serán más respetables, éstas son más alegres.

Con las de los muchachos la naturaleza se mostró siempre bondadosa y casi pudiéramos decir juguetona, y sólo cuando estaba muy cansada y no quería juegos, se quedaba quieta y dejaba caer lánguidamente la birlocha, la estrella ó el barriete. Era como decirle a los chicos: dejadme tranquila, hoy no estoy para bromas, y los chicos se volvían tristemente a casa.

Los sábios son más exigentes: querrán que siempre suban sus cometas, en tiempo de calma como en tiempo tempestuoso, por la atmósfera limpia como por la atmósfera cargada. Y es posible que alguna vez la madre naturaleza se incomode con los niños grandes y les dé un manotazo en forma de chispa eléctrica, que por el hilo metálico baje cargada con todo el enojo de las nubes tempestuosas.

¡No importa! ¡Sigán adelante los juguetes de los sábios! ¡Que no han de tener menos constancia los niños grandes que los hombres niños!

José Echegaray.

Corridas de toros en Francia

Con motivo de las luchas de animales, y más particularmente con el propósito de prohibir las corridas de toros a la española, que tanto han logrado extenderse en Francia, en 1897 se nombró en la vecina República una Comisión extraparlamentaria para estudiar los medios de revisar la ley Grammont.

Quedó encargado de emitir dictamen el consejero del Tribunal de Casación M. Dumas, cuyas conclusiones han sido presentadas al Parlamento por la Sociedad protectora de animales, y aceptadas en principio, se han traducido en una proposición, que se espera será aprobada; su parte dispositiva dice así:

"Las corridas de toros de muerte, y en general, todas las luchas, juegos ó espectáculos en los que se destine a ser muertos ó heridos animales domésticos quedan prohibidos en la vía pública ó en locales abiertos al público.

Quienquiera que tome parte, como empresario, organizador ó autor, en uno de los juegos ó espectáculos de tal naturaleza, será castigado con una multa de 100 a 5.000 francos y encarcamiento de quince días a tres meses.

El hecho de anunciar, para un día determinado, por carteles ó todo otro medio de publicidad, uno de estos juegos ó espectáculos, envolverá contra los autores ó cómplices del anuncio una pena de 50 a 2.000 francos de multa.

La proposición está suscrita por Monsieur Bertrand, habiendo pasado a informe de una Comisión parlamentaria, en la que sólo hay un diputado que sea contrario a la prohibición que se demanda; por lo que es seguro que el dictamen será favorable.

Opiniones de Tolstói

Un redactor del periódico de Moscú *Rusky Listy* ha visitado a Tolstói, a quien halló convaliente, que acababa de levantarse de la cama.

En la conversación que tuvo Tolstói con el periodista, empezó hablando de su estado de salud.

"Se acerca el final—dijo sonriendo—pero lo afronto con serenidad, como todas las cosas inevitables."

Habló después de su labor en proyecto, y de la última novela que ha escrito: "Resurrección". Contiene esta obra—dijo—algunas de las ideas directoras que desde tanto tiempo me preocupan. En ella he intentado presentar diversas especies de amor: amor sentimental, amor sensual, y otro amor aún más sublime, que ennoblecía a los hombres, les purifica y les hace libres. La resurrección está contenida en este amor.

Giró la conversación enseguida sobre la guerra del Transvaal. Anímose instantáneamente el semblante del anciano, y centellearon sus ojos iluminados por un modo de fuego interior que los caracteriza.

"Increíble le parecería a V.—exclamó—en qué estado de ánimo me ponía esa guerra al principio. Gracias a Dios, la crisis pasó."

Por la mañana, cuando cogía los periódicos, deseaba todos los días con ardor vivísimo, poder leer que los boers habían derrotado a los ingleses. ¡Esta guerra es la mayor insensatez de nuestra época! Dos naciones tan elevadas en civilización, ingleses y holandeses, exterminándose unos a otros! Inglaterra, tan orgullosa de su renombre de nación libre, esforzándose en aplastar a un pueblo minúsculo que no le ha hecho ningún daño... Es increíble, inaudito!... ¿Sabe V. a lo que podría compararse esta agresión insensata?... Pues sería como si V. y yo, dos viejos, nos fuésemos repentinamente a *Strelna* (establecimiento zaragatero de Moscú), y allí nos metiéramos en el coro de gitanas, abdicando todo sentimiento de pudor. Y, fijese V. en que esta carnicería viene tras de las conferencias de la Haya, tema de tantas alharacas. En la guerra del Transvaal hay un signo de nuestros tiempos, signo desolador, que demuestra que la pasión del lucro es la que domina el mundo...

Después de una pausa, Tolstói cambió de conversación, para hablar de literatura, y de alguna de sus tendencias que censura duramente. "La técnica—dijo—se ha perfeccionado hoy hasta un grado extraordinario... Pero como el arte actual exige siempre más, la forma exterior para el primer lugar, la técnica se lo traga todo. En cambio, vea V. a Dostoiévsky, con su técnica que está por debajo de cualquier crítica, y que no obstante ha revelado un mundo no tan sofo a los rusos, sino a toda Europa.

"No; no es esencial la técnica, como ahora se da en crear. Veamos las obras del teatro moderno, las de Ibsen, por ejemplo, que sacan de quicio a todo el mundo. Yo he leído su última obra, "Si los muertos se despiertan". ¡Sabe Dios lo que es aquello! una especie de acceso de desvarío! Figúrese V. que el héroe es un escultor que busca la verdad. El escultor tiene una amante, la cual busca también la verdad, y entre tanto vuelve locas a muchas personas. Después de sus hazñas, la amante vuelve al encuentro de su escultor, y juntos se encaraman a la cumbre de una montaña, a fin de vivir cerca de la verdad. Dígame: ¿esto es vida? ¿Son estos caracteres? ¿Dónde está el drama en este disparate decadente? Treinta ó cuarenta años atrás, ¿quién no habría hecho reír esa fantasmagoría?... Seguramente un periodista la habría puesto en solfa... y nada más.

"Pero ahora, al contrario; se traduce la obra a todos los idiomas y se va a poner en escena por doquier. Después de estas extravagancias, ¿quién es capaz de hablar de la misión seria del teatro? Si ya no hay teatro; no hay más que una profesión.

"Lo mismo que en la literatura, que el periodismo la devora. Y lo que de ella queda no puede tomarse más que como una lotería, un juego de azar. Ya no se pregunta nada qué ideas hay de propagar, qué moral se debe predicar. No se piensa más que en ganar dinero, en hacer una posición... Los jugadores y la gente de su ralea no llegan a formarse un concepto de lo que es una mira elevada, ni un objeto moral..."



Batalla de Campo Santo 8 de Febrero de 1743

En 1734, aprovechando la oportunidad de hallarse Alemania ocupada en una guerra que surgió entre ella y otros Estados a consecuencia de la sucesión del trono de Polonia, Felipe V intentó la reincorporación de los reinos de Nápoles y de Sicilia a su corona, y tanta fué la suerte de las armas españolas en ambas empresas, que en menos de un año víéronse realizados los deseos del monarca español. Al morir el emperador Carlos VI, fué disputado el trono vacante a su hija María Teresa, dando esto motivo a que en 1741 estallara otra guerra europea.

Recordando Felipe V la buena suerte que había tenido en la conquista de Nápoles, concibió el proyecto de recuperar los restantes estados italianos que en otros tiempos pertenecieron a España, y en su consecuencia puso, como en 1734, un ejército numeroso a las órdenes de duque de Montemar. Fuera por falta de habilidad en la dirección de la campaña, fuera por carencia de auxilios y recursos, el ejército español se mantuvo durante muchos meses en una absoluta defensiva hasta que disgustado el rey por su inactividad, relevó a Montemar del mando, haciendo cargo de él al conde de Gages, quien hasta el invierno de 1743 observó la misma conducta que su antecesor, siendo el que hoy nos ocupa el primer jefe de armas que pudo librar.

Quiso el conde sorprender a los austriacos y piemonteses en sus cuarteles de invierno del Milanesado; acometió la empresa, y la suerte hubiera estado por él si la dirección del combate llegara a ser más acertada; las tropas españolas cumplieron con la bizarría de costumbre; la caballería arrolló completamente y puso fuera de la lucha a la del ejército contrario; pero esta notable ventaja, lograda casi en los comienzos de la acción, fué desaprovechada, y a esta torpeza se debió la derrota.

Sin embargo, hay episodios en esta batalla que dan timbres de gloria a los españoles.

Los dragones de Sagunto, al mando de su coronel don Juan de Castro, se distinguieron por su valor y serenidad, conteniendo al enemigo victorioso; los regimientos de Irlanda ó Hibernia se batieron con heroísmo; el coronel del último, don Tomás Picke, y el comandante don Rodrigo Mugenis, 16 oficiales a 279 individuos de tropa perdieron la vida.

Quien realizó la mayor proeza fué el segundo batallón de Guadalupe: hecho fuerte en una casa, en ella se defendió con recio tesón; los enemigos les batían con encono, pero aquellos valerosos soldados no cedían; quedaron en cuadro y la defensa continuaba con obstinación; por desgracia, el sacrificio fué baldío por sus resultados prácticos; más en premio al heroísmo del batallón, le fué otorgada una coronación roja.

Merced también nombrarse el de Lombardía (hoy *Principe*), por su comportamiento arrojado y brioso.

El empuje del soldado, sus derroches de bravura, fueron inútiles, por la im-

pericia del general; sólo sí, conquistaron los españoles en tan desdichada jornada, con la palma del martirio y la honra de su conducta esforzada, la ejecutoria de su abnegación heroica y de su valentía ejemplar.

Maese Rodrigo.

La perla del dolor

Era una casa rica y feliz a la vez. Todos, amos y criados, hasta los amigos se sentían alegres y dichosos; que aquel día había nacido un heredero, un hijo, y la madre y el niño seguían bien.

En la alcoba, cómoda y confortable, una pantalla endulzaba la luz de la lámpara; las ricas cortinas de seda se cruzaban delante de la ventana; la alfombra era gruesa, pero blanda como musgo; todo convidaba al sueño y al descanso y en aquel bienestar la enfermera se había dormido.

El espíritu tutelar de la casa velaba a la cabecera de la cama, y sobre el niño, que estaba junto al pecho de la madre, se extendía como una red de estrellas claras y brillantes; cada una de ellas era una perla de la felicidad. Todas las hadas habían aportado su dón al recién nacido: allí brillaba la riqueza, la salud, la dicha, el amor, todo cuanto el hombre puede ambicionar en la tierra.

—Todo está aquí, todo ha sido concedido—dijo el espíritu.

—No—sonó una voz dulcísima, la del ángel de la guarda del niño.—Un hada no ha llegado todavía con su dón, pero le traerá aunque pasen años sin verla llegar. Falta la última perla.

—¿Falta? Aquí nada debe faltar, pero por si tal fuese, busquemos a esa hada poderosa.

—¡Ph! ¡Ella vendrá, ella vendrá! Falta su perla para poder atar la corona.

—¿Tú lo quieres—dijo el ángel—voy a llevarte a donde esté, aunque tardemos en encontrarla, porque nunca se queda en sitio fijo; á veces acompaña al monarca; otras marcha junto al labrador; no pasa junto a hombre alguno sin dejarle un recuerdo, pues á todos trae su dón, un juguete ó un mundo. Piensa que el tiempo es igualmente lleno. Vámonos ahora á buscar la última perla de este tesoro.

Y agarrados de la mano flotaron al lugar donde en aquel instante se encontraba el hada.

Era una casa grande: los pasillos oscuros, los cuartos vacíos, misteriosamente silenciosos; todas las ventanas estaban abiertas como para que entrase aire puro; las cortinas, blancas, largas y ligeras, se hinchaban con el viento. En medio del suelo había un ataúd aún abierto, y dentro el cuerpo de una mujer todavía en sus mejores años. La habían cubierto de rosas frescas, y sólo se vían las manos cruzadas y la cara noble en la serenidad de su sueño en Dios.

Junto a la caja, su marido y sus hijos eran tantos, que formaban un grupo, el más pequeño en brazos del padre. El hombre la besó las manos, marchitas ahora como una flor seca, y que ayer, aún ayer se extendían sobre todos fuertes y amorosas. Pesadas lágrimas de fuego rodaban en grandes gotas hasta el suelo. No hablaban. Aquí el silencio encerraba un mundo de dolor. Y salieron sollozando.

Quedó sola la luz, retorciendo y alargando suaña de fuego.

Entraron unos extraños en la habitación, pusieron la tapa sobre la caja y la clavaron. Los martillazos resonaron secos y fuertes por cuartos y pasillos; resonaron hasta en los corazones, que al oírlos sangraron.

—¿Adónde me llevas?—preguntó entonces el espíritu.—Aquí no se halla ninguna hada cuya perla se cuente entre los dones más preciados de la vida.

—Aquí está en esta hora santa—respondió el ángel señalando a un rincón.—Y allí don te en días más alegres la madre solía sentarse rodeada de sus flores; donde, como el hada benévola de la casa, sonreía á su marido y á sus hijos;

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. A dos id id id.

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

IMPRENTA "LA VERDAD,"

LIBRERIA, 18

CORDOBA

TELÉFONO, 144

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromos tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.ª Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma íglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCION De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautimos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente, de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

Phenix Assurance Company

(EL FÉNIX inglés)

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

ESTABLECIDA EN LONDRES EN 1782

Domicilio social en España, Malaga, calle Martínez número 5.

Capital Social efectivo Pesetas 25.000.000

Respondiendo además los accionistas de esta Sociedad CON TODOS SUS BIENES PARTICULARES.

MAS DE 6.000.000 DE PÓLIZAS

600.000.000 millones de pesetas pagados por indemnizaciones

117 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros en las cinco partes del Mundo

Siniestros arreglados breve y generalmente, sin intervención de Inspectores ni de Peritos empleados de la Compañía

Primas de las casas de habitación: 0'50 por mil.—Id. de muebles, ropas etc.: 1'50 por mil.—Mercaderías ordinarias; la misma prima.—Otros riesgos: según tarifa muy reducida.

SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA

DON JOSÉ NAVARRO PRIETO

SAN EULOGIO, 5.—CÓRDOBA

Almacén de Hierros y Aceros

— DE —

LUCAS GOMEZ PEREZ

Flejes, chapas, herraje y herramientas para herrar, viguetas, cañoneras inodoros, losetas, azulejos, mosaicos, cementos y rejas para arar.

Azúcares, Arroces, Alubias,

BACALAO, CAFÉS, ALMIDONES

Y GALLETAS PO AR MYOR

PLAZA DE COLON, 1 (antes Campo de la Merced)

CORDOBA